

---

---

### CUARTA RELACION.

---

*De la vida de los Reyes Tultecas.*

Cumplidos los *cincuenta y dos años*<sup>1</sup> murió el rey *Nacaxoc*, heredándole su hijo *Mill*, que fué el año de CINCO CALLI; y ajustado este tiempo con el nuestro, fué en el año de *ochocientos veintidos*, al sexto del pontificado de *Pascual Romano*, y al octavo del imperio de *Ludovico I*, y al primero del gobierno de *Ramiro I* en España. Este *Mill* gobernó *cincuenta y nueve años*, y quebró en él el orden antiguo de los Tultecas, de gobernar *cincuenta y dos años*: fué hombre de gran gobierno, hizo grandes templos y otras cosas memorables, y edificó entre los templos que hizo uno de la *Rana*, diosa del agua, muy hermosísimo templo; todos sus aderezos eran de oro y piedras preciosas, y la rana era de esmeralda, la cual los españoles que vinieron á esta tierra la alcanzaron y dieron buena cuenta de ella. Casi á lo último de los *cincuenta y nueve años* murió este Señor, que fué en el año de ONCE ACATL, y á la nuestra *ochocientos ochenta*, siendo Pontífice *Joanes VIII*, al octavo año de su

<sup>1</sup> Llama la atención este período de cincuenta y dos años, que precisamente había de gobernar cada rey; y más la llama, el hecho de que los reyes lo vieran para cumplirlo debidamente. Ya en otra parte he advertido, que los toltecas, y más tarde los acolhuas y los mexicas, sustituyeron á los verdaderos períodos históricos, otros cronológicos y convencionales. De ahí vienen estos reinados de á cincuenta y dos años de los reyes de Tollan.

pontificado y al último del imperio de *Carlos el Calvo*, y á los setenta años del gobierno de *Alfonso el Magno* en España: y después de muerto sucedió en el reino su mujer la *Reina Xiutlaltzin*, la cual gobernó *cuatro años* y murió, heredando el reino su hijo, legítimo sucesor, llamado *Tecpancaltzin*; y antes de pasar adelante, quiero hacer relación del estado en que estaban las naciones Tultecas. Y es, que ya en este tiempo en casi mil leguas <sup>1</sup> habían poblado y edificado pueblos y ciudades, villas y lugares: entre las más señaladas fué *Teotihuacan*, que quería decir, "ciudad y lugar de Dios." Era esta ciudad mayor y más poderosa que la de *Tula*, por ser el santuario de los Tultecas: tenía grandísimos templos muy altos, y edificios los más terribles del mundo, que hasta hoy día parecen en sus ruinas, y otras grandes curiosidades. En *Toluca* hicieron unos palacios todos de piedra labrada de figuras y personajes en donde estaban todas sus calamidades, guerras y persecuciones, triunfos, buenos sucesos y prosperidades: en *Cuauhnahuac* otro palacio con una ciudad <sup>2</sup> que solía ser antigua, un palacio labrado todo de piedras grandes, de piedras de cantería sin lodo, ni mezcla, ni vigas, ni ninguna madera, sino unas piedras grandes pegadas unas á otras; <sup>3</sup> y también fundaron otras grandes ciudades, como es *Cholula*; y la de *Xalixco*, *Yototepec* del mar del Sur, y otras muchas ciudades que caían en ese lado del Sur y hacia el Oriente, que ya todo está destruído, aunque en

<sup>1</sup> El poco conocimiento que tuvieron los primeros cronistas de los caracteres etnográficos de los pueblos antiguos de nuestro territorio, hizo unas veces, que dieran mucha mayor extensión á sus dominios que la que realmente habían tenido, y otras que les aplicaran personajes ó ciudades pertenecientes á razas claramente distintas. No mil leguas, ni mucho menos abrazó la nacionalidad tolteca. En mi «Apéndice al P. Durán» señalo sus límites, por cierto no de gran extensión, en la faja de terreno que hay de *Tula* á *Cholula*, limitándose al Oriente por los cuexteca y al Poniente por nuestro Valle.

<sup>2</sup> Obra antigua famosa.—MS. del Museo.

<sup>3</sup> Parece que el autor se refiere aquí á *Xochicalco*; pero debemos advertir que ni éste, ni las otras ciudades que dice que caían á los lados del Sur y del Oriente, pertenecieron á los toltecas.

sus ruinas muestran haber sido las mayores ciudades del mundo.

Los ídolos que los Tultecas antiguamente tuvieron, fueron los más principales, que fueron *Tonacatecuhtli*, y HOY EN DÍA está su personaje en el Cú más alto, que es dedicado al Sol, de este pueblo, que quiere decir *Dios del sustento*; y (por) su mujer tenían otra diosa: y dicen que este dios del sustento era figura del sol y su mujer de la luna; y otros dioses que llamaban los hermanos del sol y de la luna, que todavía hay pedazos de ellos en los Cúes. De éste, pues, <sup>1</sup> y de otro ídolo á quien han adorado hasta cuando vinieron los españoles que es *Tlaloc*, que tenía su templo en la más alta sierra de *Texcuco*, y ALLÍ ESTÁN todavía sus pedazos; y dicen que este ídolo era dios de las lluvias temporales y que fué un rey muy valeroso de los *Quinametzin*, que son los Filisteos; é hizo grandes cosas, y por eso lo colocaron por dios. Estos falsos dioses fueron los más principales y antiguos, de más de *dos mil años* de los Tultecas y *Texcatiputla* y *Huitzilopuchtlí*, y otros dioses que fueron acá ciertos caballeros muy valerosos, que los colocaron asimismo por dioses, y aun se halla que *Texcatiputla* fué un gran nigromántico y fué una gran causa de las persecuciones de los Tultecas. Aunque es verdad que (los de) esta gente fueron grandísimos idólatras, no sacrificaban hombres ni hacían los supersticiosos sacrificios que los Mexicanos después usaron; sino era (á) *Tlaloc*, sacrificándole cada año cinco ó seis doncellas de poca edad, sacándoles los corazones y ofreciéndoselos, y sus cuerpos los enterraban; y al *Tonacatecuhtli* ciertos tiempos del año, al más malhechor que hubiera cometido grandes delitos, lo llevaban á cierto artificio que llamaban *Telimonamiquian*, que quiere decir, *lugar del encuentro de las piedras*, y allí lo ponían en medio; de suerte que dos piedras con las esquinas se encontraban y lo hacían allí pedazos con el artificio de estas piedras, y des-

<sup>1</sup> Este pasaje como otros muchos del autor, no habla; pero no nos atrevemos á corregir sino aquello que notoriamente es error de los copistas.

pués lo enterraban; y en las fiestas que tenían se juntaban todos los señores, hacían una danza que duraba casi todo el día, y hacían ciertas ceremonias que, como tengo referido, no eran tan abominables como las que los Mexicanos hacían cuando vino el Marqués del Valle y entrada de la Ley Evangélica en esta tierra.

Los Tultecas eran grandes arquitectos, carpinteros, y otras artes mecánicas (como) plateros: sacaban el oro y la plata y lo fundían, y labraban piedras preciosas, hacían la mejor cosa de la que hay en el mundo: en su tanto, eran nigrománticos, hechiceros, brujos, astrólogos, poetas, filósofos y oradores, de suerte que usaban todas las artes, así buenas como malas. Tenían el maíz, algodón, chile, frijoles y las demás semillas que hay en esta tierra; y (eran) pintores los mejores de la tierra; y las mujeres grandes hilanderas y tejedoras, tejiendo mantos muy galanos de mil colores y figuras, las que ellos querían y tan finas como las de Castilla; y tejían las mantas de muchas maneras, unas que parecían de terciopelo y otras como de paño fino; otras como damasco y raso; otras como lienzo delgado y otras como lienzo grueso, como ellos querían y tenían necesidad. Vestían los Tultecas, los hombres y particulares en tiempo de calor con sus mantas y pañetes de algodón, y en tiempo de frío se ponían unos jaquetones sin mangas, que les llegaban hasta las rodillas, con sus mantas y pañetes; calzaban los zapatos á su modo, *cotaras* ó *catles*<sup>1</sup> de *henequen*: las mujeres sus *huipiles* y enaguas, y asimismo sus *cotaras* de lo propio; y cuando iban fuera se ponían unas mantas blancas y labradas de muchos colores, puntiagudas por las espaldas, como á manera de capilla de fraile, aunque llegaban<sup>2</sup> hasta las corbas: llamaban á este manto *Toxquemitil*: y los sacerdotes traían unas túnicas<sup>3</sup> y otras negras que les llegaban hasta el suelo, con sus capillas con que se tapaban la cabeza; el cabello largo, entren-

<sup>1</sup> *Cacilli*, calzado á manera de sandalia, de henequen ó cuero.

<sup>2</sup> Quizá diría: no llegaban.

<sup>3</sup> Quizá diría *blancas*, pues el período evidentemente está trunco.

zado, que llegaba hasta las espaldas; y los ojos siempre los traían bajos y humildes: descalzos al tiempo de sus ayunos, y cuando estaban en el templo pocas veces se calzaban, sino era cuando iban fuera y jornada larga: eran castos, no conocían mujeres, hacían ciertas penitencias cada veinte días, cuando entraba el mes y el año; hablaban poco; enseñaban á los niños y mancebos á buenas costumbres y modo de vivir, artes buenas y malas, á las que más se inclinaban. Los reyes se ponían siempre unas mantas blancas llanas, y otras pardas, con aljófar y otras piedras preciosas labradas, y hechas unas labores, y la zenefa toda de mil colores labrados; poníanse sus camisones *xicole*, siempre, que les llegaban hasta las rodillas, y de la misma manera de las mantas y sus pañetes: calzaban sus cotaras de algodón y la zuela de oro: poníanse aforcas de oro y piedras preciosas, y collares de lo propio; enterrábanse amortajados y con sus insignias reales, en los templos de sus falsos dioses: comían dos veces al día, una vez al medio día y otra á la noche: levantábanse cuando salía el lucero de la mañana, y dormían poco: hablaban poco, y no se dejaban ver muchas veces, si no era en las fiestas muy grandes: tenían jardines y tanques dentro de sus palacios, que eran muy grandes; y árboles y plantas, animales y aves de todas maneras para recrearse: no tenían más que una mujer, y esa legítima, y en muriéndose no se podían casar (y) guardaban castidad hasta que morían, y las mujeres, si morían sus maridos antes que ellas, heredaban el reino, y en muriendo ellas, sus hijos legítimos, y ni más ni menos no podían casarse otra vez así como sus maridos; y la gente común lo mismo en lo que es tener una sola mujer legítima, pero podían casarse segunda y tercera vez. Sus edificios eran de cal y canto y de piedras de cantería y *tezontli*: usaban de pilas y caños de agua por atarjeas como nuestros españoles: tenían baños para bañarse, que ahora usan los indios, que llaman *Temascalis*:<sup>1</sup> asimismo tenían gallinas y galli-pavos, y muchas

<sup>1</sup> *Temaxcalli*.

semillas y legumbres y frutos para su sustento, y otras muchas cosas que ellos tenían y usaban, que sería muy largo de contar hacer relación de todo.

## QUINTA RELACION.

*De los Reyes Tultecas y de su destrucción.*

Habiendo heredado el señorío de los Tultecas *Tecpancaltzin*, de allí á diez años que gobernaba, vino una doncella á su palacio, muy hermosa, que había venido con sus padres á traer cierto regalo para él; y aun dicen y se halla en la historia que era la *miel prieta de maguey*, y unas *chiancacas*, azúcar de esta miel, que fueron los primeros inventores de esto, y como cosa nueva se lo trajeron al rey á presentar. Siendo estos caballeros de sangre noble y de su propio linaje, se holgó el rey de verlos y les hizo muchas mercedes, y tuvo en mucho este regalo y se aficionó mucho de esta doncella que se decía *Xochitl* por su belleza, que quiere decir *rosa y flor*, y les mandó que le hicieran placer de hacerle otra vez este regalo, y que su hija lo trajera ella sola con alguna criada: y los padres no cayendo en lo que podía suceder, se holgaron mucho y le dieron la palabra de que así lo harían; y pasados algunos días vino al palacio la doncella con una criada, cargada de *miel, chiancaca*, y otros regalitos de nuevo inventados, ó por mejor decir, conserva de maguey; y llegada que fué, avisaron al rey cómo estaba allí la doncella hija del caballero que inventó la miel del maguey llamado *Papantzin*, el cual se holgó mucho y mandó que sola la metiesen con el regalo que traía; y (á) la criada, que era una vieja ama suya la sentaran en los cuartos y le dieran muchas mantas y oro, y